



M^{ra} Luisa Araújo entrega el *pen-drive* con los Presupuestos de Castilla-La Mancha al presidente de las Cortes, Francisco Pardo.

en el pasado. Hasta que no asumimos las competencias en sanidad y en educación nuestra política fue muy restrictiva y estábamos entre las Comunidades con menor endeudamiento, pero una vez que las recibimos, sabiendo que habíamos sido prudentes en el pasado quisimos dotarnos de unas infraestructuras adecuadas para prestar el mejor servicios educativo y sanitario. Cuando surge la crisis económica entendemos que aún tenemos un margen para poder endeudarnos.

—En términos del PIB (Producto Interior Bruto), ¿cuál es el actual porcentaje de endeudamiento de Castilla-La Mancha?

—Un 11%, aproximadamente, pero es que nuestra riqueza es relativamente reducida en el conjunto del país, si lo medimos en términos de endeudamiento por habitante estamos más o menos como la media del país, nuestra deuda es el 4'7% del conjunto de todas las comunidades autónomas y la población es del 4'6%. ¿En qué medida nuestro presupuesto puede soportar este endeudamiento? Pues hay comunidades con mucho mayor endeudamiento, estamos en un 40 ó 42% cuando la media de las comunidades es mayor. Ahora toca

Curiosamente quienes han causado esta crisis económica, los mercados financieros, son ahora los que nos juzgan y a los que tenemos que inspirar confianza haciendo una tarea de contención del déficit público"

hacer un ejercicio de austeridad, también hay que tener en cuenta que hemos culminado una etapa de inversiones que no hace muy necesario que utilicemos el déficit.

—A cuenta de si la salida de la crisis exige mayor control del déficit (tesis que triunfa en Europa) o por el contrario requiere de un mayor esfuerzo inversor público estamos asistiendo a un debate internacional. ¿Cuál es su criterio como economista?

—Hace tres años pensábamos que había que utilizar el presupuesto como elemento dinamizador de la economía por la caída de la iniciativa privada, especialmente en el sector de la construcción, que en nuestro caso arrastra a una importante industria como la de la madera o la cerámica; fue entonces una decisión acertada porque evitó que la economía descendiera más y se desarrollaron acciones que dieron una oportunidad de empleo a mucha gente; por poner un ejemplo muy elocuente: el plan de choque contra el desempleo, que permitió que 12.000 personas de la región que no tenían ni trabajo ni prestación pudieran trabajar y acceder de nuevo a una prestación. Ahora curiosamente esta crisis que la ha causado el mercado financiero nos ha llevado a una situación en la que quienes nos juzgan son los mercados financieros y es fundamental inspirar confianza haciendo una tarea de contención del déficit público.

—¿Este 'sacrificio' ayuda a que las agencias calificadoras mantengan la buena valoración de solvencia de nuestra deuda pública?

—Ayuda a que el sistema financiero tenga más confianza en nosotros y cuando acudamos a pedir financiación la obtengamos con relativa facilidad y ayuda a que las agencias de rating que

tanto peso tuvieron en el pasado a la hora de calificar algunas entidades financieras sean más benevolentes al calificarnos. Era imprescindible hacerlo así.

—Los presupuestos de 2010 se elaboraron con la participación activa de los agentes sociales (empresarios y sindicatos), pero en esta ocasión no se ha repetido la experiencia. ¿No ha habido un ambiente adecuado para el consenso?

—Sí hemos compartido con los agentes sociales en la mesa del Pacto por Castilla-La Mancha cuál es la situación y cuáles son las alternativas que proponía el Gobierno. Se ha sido receptivo aunque no han trabajado tan activamente como en la ocasión anterior porque la situación no era la óptima, estábamos a unos días de una huelga general (el presupuesto para el año siguiente se elabora básicamente en septiembre). Pero aún así antes de que el Consejo de Gobierno aprobase el proyecto de Ley de los Presupuestos conocían su contenido y esperamos que en todo el proceso de tramitación parlamentaria puedan intervenir y mejorarlos.

—Estamos hablando de un presupuesto total de...

—8.616 millones de euros.

—Varios cientos de millones menos que los que se han gestionado este año.

—Un recorte del 5%, comparándolo en términos homogéneos. Hace un año cuando presentamos el presupuesto todavía contabilizábamos la participación de los ayuntamientos en los presupuestos del Estado, por eso la cifra que dábamos era 9.616 millones, pero esta participación, entorno a 550 millones de euros, la sindicatura de cuentas nos venía reclamando que la